



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

# COMITÉ DE AGRICULTURA

## 27.º período de sesiones

28 de septiembre – 2 de octubre de 2020

### Transformación agrícola y la Agenda Alimentaria Urbana

#### Resumen

Hoy en día, el 55 % de la población mundial reside en zonas urbanas y el 85 % vive en un centro urbano de al menos 50 000 habitantes o a menos de tres horas de viaje de uno de esos centros. Se prevé que para 2050 la población urbana aumentará al 68 %, y más del 90 % de este aumento se producirá en las zonas urbanas de los países de ingresos bajos. Para 2035, la categoría que tendrá la mayor proporción de población seguirá siendo aquella de las ciudades de menos de 300 000 habitantes, con un total de 2 080 millones de personas o el 37 % de la población urbana total del mundo. Al mismo tiempo, cerca del 75 % y el 85 % de la población rural, o entre 2 500 y 2 800 millones de personas, vivirán cerca de zonas urbanas. Por lo tanto, el continuo o interfaz entre el medio rural y las ciudades pequeñas representará alrededor de 4 900 millones de personas, o el 57 % de la población mundial total, y una gran parte de ellas serán pobres y padecerán inseguridad alimentaria. El desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles en esos “territorios funcionales” ofrece grandes posibilidades para reducir de manera sostenible la pobreza y la inseguridad alimentaria. En el presente documento, se propone evaluar esta nueva realidad de los entornos rural y urbano y el papel de las ciudades pequeñas y medianas en la conformación de los sistemas agrícolas y alimentarios desde la perspectiva de los “territorios funcionales”. También se presenta el Marco de la FAO para la Agenda Alimentaria Urbana como un punto de entrada para que la FAO apoye y amplíe las medidas en materia de políticas, planificación, gobernanza y sistemas alimentarios en esos territorios funcionales.

#### Medidas que se proponen al Comité

Se invita al Comité a:

- Reconocer que la Agenda Alimentaria Urbana de la FAO debería centrarse más en las ciudades pequeñas y medianas, dada su función predominante como catalizador de la dinámica de los territorios funcionales en la promoción de la transformación agrícola sostenible.
- Reconocer el papel fundamental que los gobiernos subnacionales y municipales pueden desempeñar para impulsar una Agenda Alimentaria Urbana dinámica, con miras a cumplir el ODS 2 y muchos otros ODS.
- Promover la inclusión de la Agenda Alimentaria Urbana (ampliada) en las iniciativas institucionales de la FAO, como *Mano de la mano* y “Ciudades Verdes”, y en el proceso que conducirá a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021.
- Pedir a la FAO que preste apoyo a los gobiernos para la adopción de la Agenda Alimentaria Urbana y que refuerce la coordinación de múltiples partes interesadas entre las autoridades

nacionales y locales o urbanas a los efectos de mejorar la eficiencia de los sistemas alimentarios y acelerar su transformación.

- Alentar a la FAO a que siga intensificando la colaboración interinstitucional y las asociaciones con diversos interesados en apoyo a la Agenda Alimentaria Urbana.

*Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deberán dirigirse a:*

Sr. Jamie Morrison

Director

División de Sistemas Alimentarios e Inocuidad de los Alimentos

Tel.: +39 06570 56251

## I. Introducción: Transformación estructural y urbanización

1. Hoy en día, el 55 % de la población mundial reside en zonas urbanas y el 85 % vive en un centro urbano de al menos 50 000 habitantes o a tres horas de viaje o menos de uno de esos centros. Se prevé que para 2050 la población urbana aumentará hasta el 68 %, y más del 90 % de este aumento se producirá en las zonas urbanas de los países de ingresos bajos, especialmente en África y Asia. La urbanización y el papel cada vez más importante de las ciudades en las economías nacionales forman parte de un proceso más amplio de transformación estructural, que ha sido esencial para conformar las sociedades y las economías.

2. La transformación estructural puede entenderse como un proceso de reasignación de las actividades económicas en los sectores amplios de la agricultura, la manufactura y los servicios<sup>1</sup>, y es una de las principales características del crecimiento económico moderno<sup>2,3</sup>. Un componente fundamental de la transformación estructural es la transformación agrícola, que se ha relacionado con transiciones de la agricultura de subsistencia hacia sistemas de producción comerciales y altamente especializados. El aumento de la productividad agrícola mediante innovaciones en las tecnologías y las prácticas de gestión ha permitido que disminuyeran los precios de los alimentos, pero también ha liberado mano de obra del sector agrícola para empleos en la industria manufacturera y servicios de base urbana<sup>4,5</sup>. Los cambios estructurales dan forma a la organización de los sistemas alimentarios que garantizan la elaboración, el transporte y la distribución de los alimentos a los consumidores urbanos y rurales.

3. Las transformaciones históricamente exitosas fueron impulsadas por el crecimiento de la productividad agrícola y han estado asociadas a aumentos sustanciales de los ingresos *per capita* y a reducciones de la pobreza y el hambre. Sin embargo, en muchos países del África subsahariana y Asia meridional (aunque no solo en esas regiones), la falta de éxito en el crecimiento de la productividad en la agricultura y en el sector manufacturero así como la rápida urbanización (en esos países) se han asociado con el hecho de que las personas pobres se ven “empujadas” a abandonar la agricultura de baja productividad y las actividades rurales en favor de servicios informales de baja productividad en las zonas urbanas. Como resultado de este proceso, se producen transferencias de la pobreza rural a la pobreza urbana sin que se reduzca la pobreza general<sup>6</sup>.

4. Hoy en día, las ciudades ya consumen el 70 % del suministro mundial de alimentos. Las dietas urbanas tienden a centrarse en una base cada vez más reducida de cereales básicos, así como en un mayor consumo de alimentos de origen animal, aceites, sal, azúcares y alimentos elaborados. La obesidad y el sobrepeso prevalecen entre los habitantes urbanos más ricos y también entre los más pobres, ya que estos últimos consumen alimentos elaborados baratos con un alto contenido calórico y bajo valor nutricional. La expansión urbana se produce a menudo a expensas de los recursos naturales y los espacios verdes (por ejemplo, la deforestación) y los servicios ecosistémicos que estos proporcionan (por ejemplo, la biodiversidad).

5. La gran proporción del consumo urbano del consumo total de alimentos indica que los cambios en las dietas urbanas y la demanda de alimentos pueden producir cambios positivos en todo el sistema alimentario. Las ciudades, en particular las ciudades pequeñas y medianas, pueden ser esenciales para facilitar una transformación agrícola inclusiva y sostenible mediante vínculos con el espacio rural circundante (territorio funcional) y para abordar problemas sociales, económicos y ambientales fundamentales. En este contexto, las medidas en materia de políticas pueden desempeñar

---

<sup>1</sup> Herrendorf, B., Rogerson, R. y Valentinyi, A. 2013. Growth and Structural Transformation. Documento de trabajo n.º 18996. Oficina Nacional de Investigaciones Económicas.

<sup>2</sup> Kuznets, S. 1973. Modern Economic Growth: Findings and Reflections. *American Economic Review*, 63, número 3, págs. 247-58.

<sup>3</sup> Gollin, D., Jedwab, R. y Vollrath, D. 2016. Urbanization with and without industrialization. *Journal Economic Growth* 21, págs. 35-70. [en línea]. <https://doi.org/10.1007/s10887-015-9121-4>.

<sup>4</sup> C. Timmer, Peter. 2014. *Managing Structural Transformation: A Political Economy Approach*. Conferencia anual del WIDER 018, Helsinki: UNU-WIDER.

<sup>5</sup> Christiaensen, L. & Martin, W. 2018. *Agriculture, structural transformation and poverty reduction: Eight new insights*. World Development 109, págs. 413-16. Special Section: Agricultural Growth and Poverty Reduction. [en línea] <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.05.027>.

<sup>6</sup> Ravallion, C. y Sangraula. 2007. New evidence on the urbanization of global poverty. *Population and Development Review*, 33(4), págs. 667-701.

un papel importante en el apoyo a esos territorios funcionales a fin de mejorar los medios de vida y reforzar la resiliencia de las personas y los sistemas agroalimentarios.

6. En el presente documento, se propone evaluar estas nuevas realidades de los entornos rural y urbano y el papel de las ciudades pequeñas y medianas en la conformación de los sistemas agrícolas y alimentarios desde la perspectiva de los “territorios funcionales”. También se presenta el Marco de la FAO para la Agenda Alimentaria Urbana como un punto de entrada para que la FAO apoye y amplíe las medidas en materia de políticas, planificación, gobernanza y sistemas alimentarios en territorios funcionales.

## II. La intersección del crecimiento urbano y los desafíos del entorno rural

7. Existe una gran diversidad en cuanto a la forma en que interactúan entre sí los procesos de transformación estructural y territorial. En algunos países, la transformación estructural va acompañada de un rápido aumento de las megalópolis (por ejemplo, en Corea del Sur y Filipinas) y, en otros, del crecimiento de las ciudades secundarias y las ciudades rurales (por ejemplo, Tailandia)<sup>7,8</sup>.

8. Cerca de la mitad de los habitantes urbanos del mundo residen en asentamientos de menos de 500 000 habitantes, mientras que el 41 % reside en asentamientos de menos de 300 000 habitantes. Uno de cada ocho habitantes (12,5 %) vive en 33 megalópolis de más de 10 millones de habitantes. Mientras que algunas poblaciones rurales de las regiones en desarrollo viven en el interior rural (zonas alejadas y escasamente pobladas), la mayoría de ellas viven cerca de un centro urbano. Esto representa cerca del 75 % y el 85 % de la población rural del mundo o entre 2 500 y 2 800 millones de personas. En 2030, la categoría que tendrá la mayor proporción de población seguirá siendo aquella de las ciudades de menos de 300 000 habitantes, con un total de 2 080 millones de personas o el 37 % de la población urbana total del mundo. Si consideramos el punto donde interactúan los asentamientos rurales y urbanos pequeños, el continuo o interfaz entre el medio rural y las ciudades pequeñas representará alrededor de 4 900 millones de personas, o el 57 % de la población mundial total<sup>9</sup>. Véanse, por ejemplo, el Recuadro 1 y las figuras 1 y 2.

9. Hoy en día, las poblaciones rurales representan el 45,3 % de la población mundial total, y sin embargo, constituyen casi el 70 % de la población pobre del mundo. De los 588 millones de pobres rurales, la mayoría vive cerca de un centro urbano. Las investigaciones del Banco Mundial muestran que las ciudades más pequeñas tienen tasas de pobreza más altas en comparación con las grandes ciudades. En el Brasil, el 56 % de todas las personas pobres se encuentran en pueblos y ciudades pequeñas y medianas, en comparación con el 15 % en las ciudades más grandes; en Kenya, el 10 % frente al 8 %; en Tailandia, el 15 % frente al 1 %; en Kazajstán, el 41 % frente al 1 %. En la India, la tasa de pobreza de los pueblos pequeños de menos de 50 000 habitantes es el doble de aquella de las ciudades de un millón de habitantes o más.

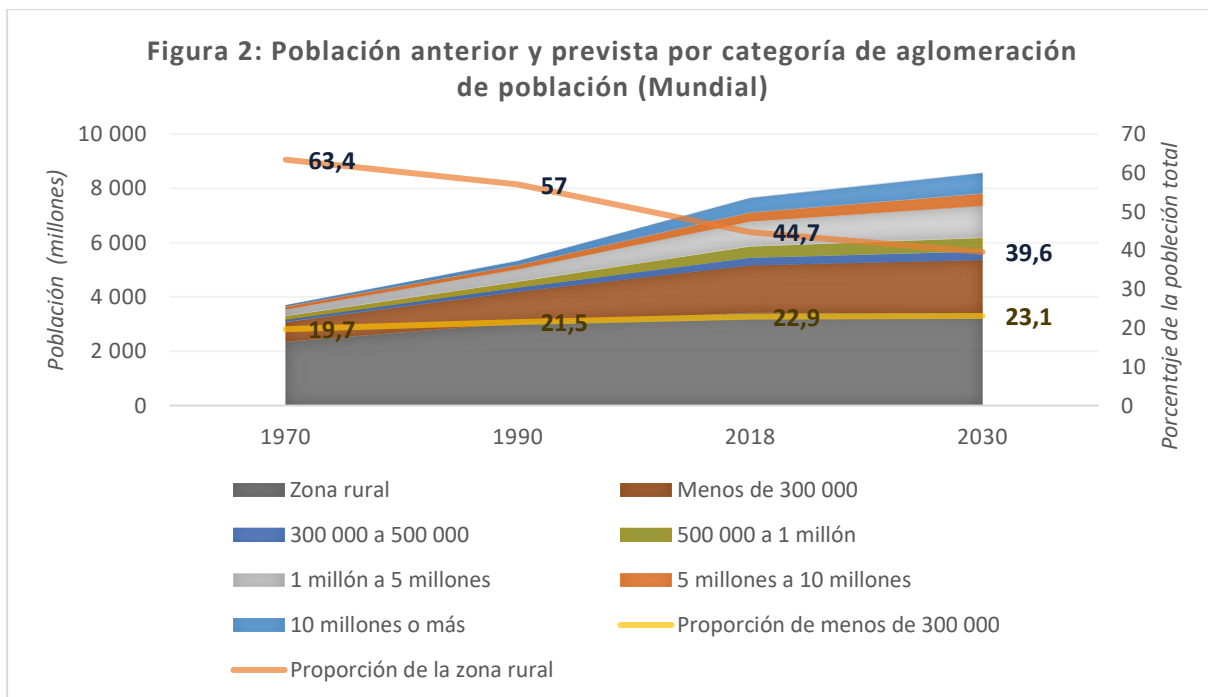
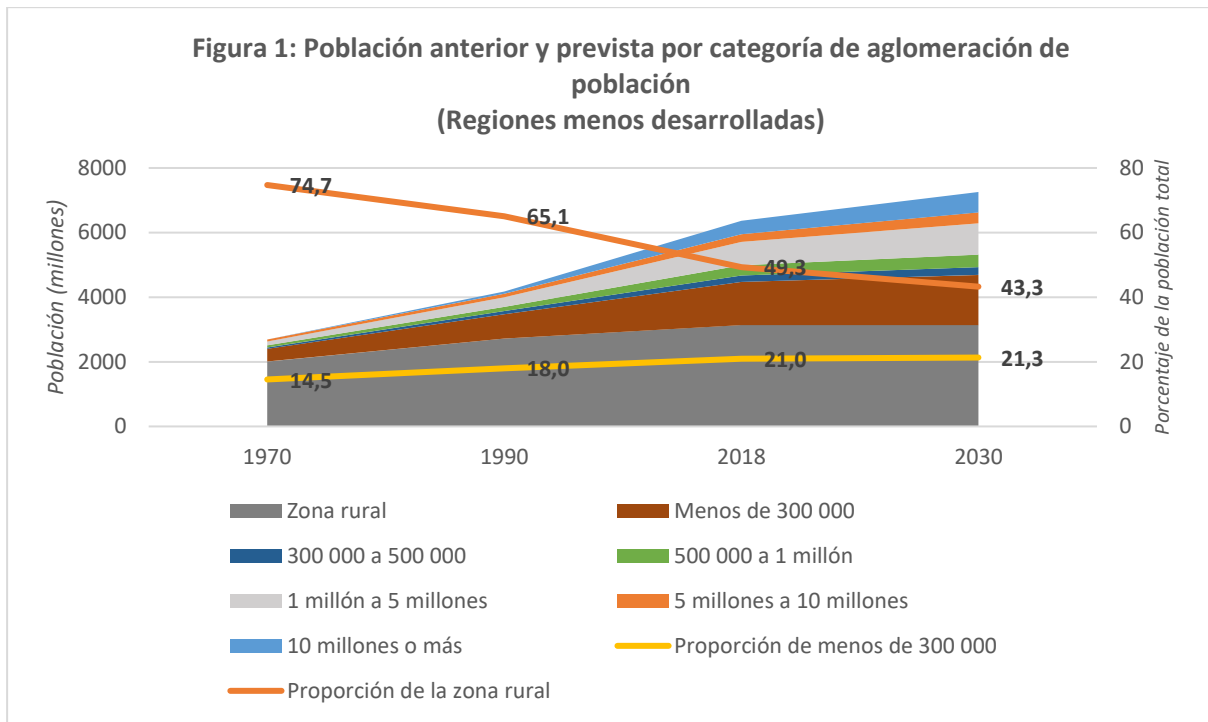
---

<sup>7</sup> Christiaensen, L. y Todo, Y. 2014. Poverty Reduction During the Rural–Urban Transformation – The Role of the Missing Middle, *World Development*, November 2014, págs. 43-58.

<https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0305750X13002143>

<sup>8</sup> Otsuka, K. 2007. The rural industrial transition in East Asia: Influences and implications. En S. Haggblade, P. Hazell, y T. Reardon (Eds.), *Transforming the rural nonfarm economy – Opportunities and threats in the developing world*. Baltimore: John Hopkins University Press.

<sup>9</sup> DAES, *World Urbanization Prospects*. 2018. <https://population.un.org/wup/Download/>.



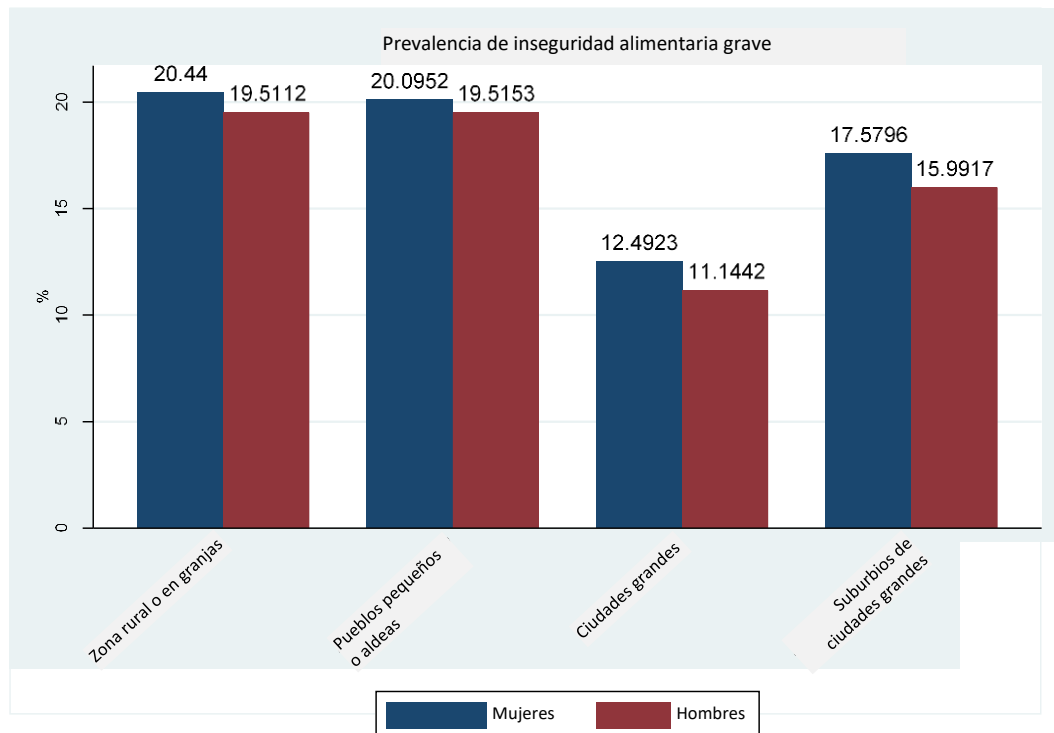
### RECUADRO 1: Las ciudades ocultas de África

En África, se ha producido un aumento espectacular de las poblaciones urbanas: la población urbana de África aumentó a 567 millones de habitantes en 2015, frente a 27 millones en 1950. África seguirá teniendo el crecimiento urbano más rápido del mundo. Esto significa que en los próximos 30 años las ciudades de África albergarán a otros 950 millones de personas.

Sin embargo, los datos oficiales pueden ocultar importantes novedades en la distribución de las aglomeraciones urbanas. Según un estudio reciente de la OCDE, el 97 % de las zonas urbanas de África tienen menos de 300 000 habitantes. La base de datos “Africapolis” de la OCDE también revela la existencia de cientos de aglomeraciones urbanas que no figuran en las estadísticas oficiales de zonas que generalmente se consideran rurales. La magnitud de este fenómeno es sorprendente y no solo afecta a las ciudades pequeñas o a los suburbios de las grandes ciudades, sino también a aglomeraciones de todos los tamaños. Algunas tienen más de un millón de habitantes. Esencialmente, hay una expansión de las aglomeraciones de población “*in situ*” en las zonas rurales. Según la OCDE, “el alcance de la urbanización *in situ* en toda África también pone en tela de juicio la influencia que todavía se atribuye al éxodo rural y a la migración residencial para impulsar el crecimiento urbano”. De hecho, en muchos de los actuales focos de urbanización, lo que impulsa la aglomeración rural es la ausencia (o la debilidad) de la migración rural. En otras palabras, el fracaso de una transformación económica exitosa desalienta el traslado de los migrantes rurales a las ciudades.

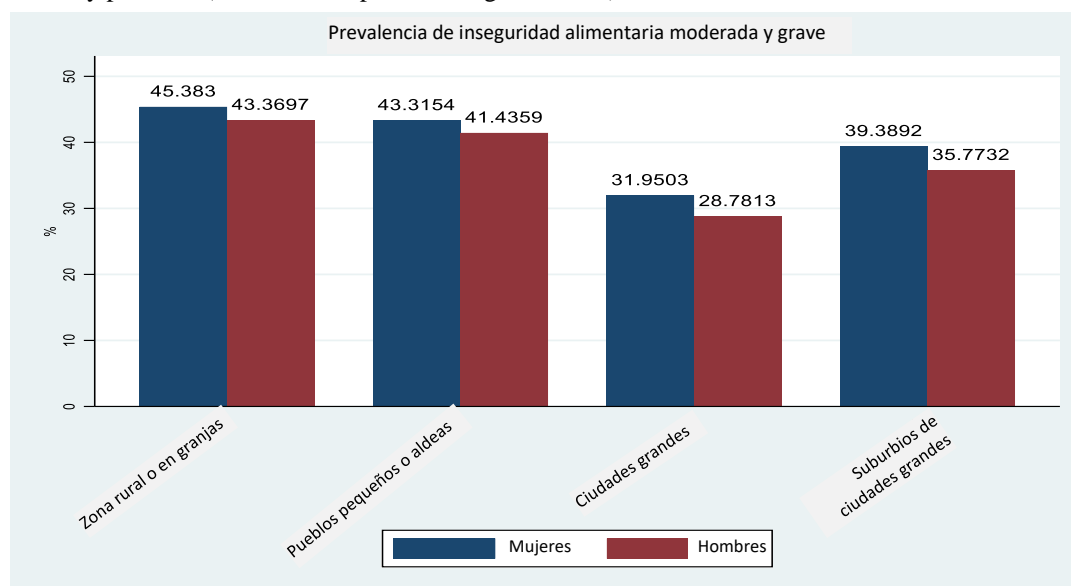
10. Los datos sobre la inseguridad alimentaria corroboran las cifras de la pobreza: según el indicador de los ODS de la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES), la prevalencia de la inseguridad alimentaria aumenta a medida que disminuye el tamaño de las aglomeraciones urbanas (Figura 3)<sup>10</sup>.

Figura 3: Prevalencia de la inseguridad alimentaria grave por tamaño de aglomeración de población y por sexo (excluidos los países de ingresos altos)



<sup>10</sup> Stamoulis K.G. y DiGiuseppe, S. 2020. Economic transformation and food security: spatial and gender perspectives. *Documento de próxima publicación, FAO, Roma*. Las clasificaciones de los grupos de países se refieren a las definiciones de Gallup, que no se ajustan necesariamente a las definiciones del DAES o la OCDE. Para más información sobre la FIES, véanse las ediciones de 2019 y 2020 de “FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, *El estado de la inseguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*” para conocer los resultados relativos a la inseguridad alimentaria en los entornos rural y urbano.

Figura 4: Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada y grave, combinadas, por tamaño de aglomeración de población y por sexo (excluidos los países de ingresos altos)



### III. Hacer frente los desafíos a través de la lente de los territorios funcionales: una nueva forma de actuar

11. Desde la perspectiva de los sistemas alimentarios, podemos pensar en los territorios rurales-urbanos pequeños como un área funcional donde se produce la mayor parte de la acción del sistema alimentario.

- En primer lugar, la mayoría de los consumidores de alimentos viven en este espacio.
- En segundo lugar, incluye a la mayor parte de la población pobre y que padece inseguridad alimentaria del mundo.
- En tercer lugar, es aquí donde se produce la mayor parte de los alimentos, mientras que una gran parte de los alimentos que se consumen serán probablemente suministrados por pequeños agricultores.
- En cuarto lugar, los pequeños centros urbanos albergan importantes componentes de los sistemas alimentarios (gobiernos locales, PyME que proporcionan insumos y herramientas, servicios de extensión, insumos veterinarios, venta y reparación de maquinaria, logística, comerciantes y transportistas que vinculan las granjas con los mercados mayoristas regionales o nacionales, y una gran proporción de las industrias de elaboración de alimentos).
- En quinto lugar, proporciona una base más amplia para la movilidad física, económica y social de las poblaciones y constituye un “primer paso hacia la migración”<sup>11</sup>.

12. La proximidad de los espacios rurales y urbanos en la interfaz entre el medio rural y las pequeñas ciudades implica que las medidas adoptadas en el “sistema agroalimentario” para apoyar el bienestar de las poblaciones rurales y urbanas tendrán efectos indirectos: las medidas de las políticas urbanas (por ejemplo, para apoyar la nutrición) afectarán a la agricultura y al bienestar rural y viceversa. El desarrollo agrícola en las zonas rurales puede aprovechar las economías de las aglomeraciones y los servicios que se prestan en los pueblos y ciudades pequeños y, al mismo tiempo, dar lugar a precios más bajos y mejorar el acceso a los alimentos y la nutrición. Además, el territorio también ofrece oportunidades de trabajo no agrícola, como el turismo, la energía y la gestión de los recursos naturales.

13. Sin embargo, deben hacerse algunas salvedades importantes. Naturalmente, las actividades del sistema alimentario mundial van mucho más allá de la interfaz entre el medio rural y las ciudades

<sup>11</sup> Bert I., Christiaensen, L., De Weerd, J. y Kanbur, R. 2017. Why Secondary Towns Can Be Important for Poverty Reduction. A Migrant’s Perspective, Banco Mundial [en línea]. *Documento de trabajo n.º 8193 de investigación sobre políticas*, <http://documents.worldbank.org/curated/en/788721505317450769/pdf/WPS8193.pdf>.

pequeñas. El crecimiento urbano de las grandes ciudades es un punto estratégico de expansión del mercado para la agricultura. Sin embargo, los territorios funcionales se encuentran en la primera línea del sistema alimentario mundial y constituyen focos para la pobreza y la inseguridad alimentaria del mundo. Las interacciones en este “territorio funcional” son dinámicas y cambian con el ritmo de la urbanización, al igual que la agricultura y el sistema alimentario. La proximidad e interacción en el territorio funcional apunta hacia un conjunto integrado de políticas e inversiones que pueden promover un crecimiento inclusivo tanto en la parte rural como en la parte urbana del sistema alimentario, aprovechar las sinergias y generar soluciones beneficiosas para todos, como así también abordar las posibles compensaciones, como aquellas relacionadas con el medio ambiente y el uso sostenible de los recursos. Por último, los territorios funcionales rurales-urbanos están bien integrados en un sentido económico y social, pero no en cuanto a los sistemas de gobernanza. Por ejemplo, tres, cuatro o seis distritos o municipios diferentes pueden formar parte del mismo territorio funcional. Cabe señalar que las plataformas o mecanismos apropiados para superar la compartimentación y la competencia por los recursos constituyen un importante desafío.

#### **IV. Transformar los sistemas alimentarios y la agricultura en territorios funcionales: repercusiones para la Agenda Alimentaria Urbana de la FAO**

14. En 2019, la FAO presentó el Marco de la FAO para la Agenda Alimentaria Urbana<sup>12</sup> en Roma y Nueva York. Este Marco constituye una estrategia institucional de la FAO destinada a responder a las necesidades para la puesta en práctica de la Nueva Agenda Urbana garantizando la resiliencia de los sistemas alimentarios y una buena nutrición. La Agenda Alimentaria Urbana aprovecha principalmente las acciones de los gobiernos subnacionales y locales, construyendo y añadiendo valor a las acciones e iniciativas nacionales en curso. La Agenda Alimentaria Urbana orienta la acción integrada de diferentes sectores, actores y niveles de gobierno, eliminando la compartimentación y promoviendo un enfoque sistémico mediante estrategias con soluciones basadas en lugares concretos.

15. La Agenda Alimentaria Urbana se implementa a través de siete áreas generales de apoyo (AGA) que componen el enfoque 3E (Establecer, Ejecutar, Extender) con el que la FAO, junto a sus asociados, ayuda a los gobiernos a: i) establecer un entorno normativo de base empírica que conduzca a un aumento de inversiones eficaces a través de disposiciones legislativas, reglamentación, gobernanza y empoderamiento de las instituciones (AGA 1 y 2); ii) ejecutar medidas para promover sistemas alimentarios sostenibles y específicos para cada contexto mediante, entre otras cosas, cadenas de suministro más cortas, planes de protección social, la compra institucional de alimentos inclusiva, un comercio al por menor de alimentos saludables, un mejor acceso a los espacios verdes y la reducción de las pérdidas y el desperdicio de alimentos (AGA 3, 4, 5 y 6). En ese contexto se considera el papel dinámico de las ciudades y pueblos pequeños; y iii) extender las buenas prácticas mediante el intercambio de información entre ciudades y el apoyo a la aplicación mediante la cooperación Sur-Sur, Norte-Sur y triangular. La finalidad es crear un efecto dominó dentro de los países y a nivel internacional (AGA 7).

16. La Agenda Alimentaria Urbana se está poniendo en práctica actualmente en varias ciudades (tales como ciudades metropolitanas, intermedias y pequeñas y los pueblos) de más de 20 países y comprende una amplia variedad de programas, proyectos e iniciativas elaborados y ejecutados en asociación con diferentes partes interesadas, como la sociedad civil, instituciones académicas, organismos de las Naciones Unidas y organismos internacionales, redes de ciudades y organismos públicos y privados pertinentes.

17. Un paso esencial para apoyar un “enfoque de territorio funcional” es lograr una mejor comprensión del funcionamiento y la estructura de los sistemas agrícolas y alimentarios. La sensibilización y la generación de información y conocimientos fortalecerán la capacidad de los gobiernos locales y otros “agentes” para adoptar medidas en materia de políticas.

18. Las ciudades pequeñas y medianas pueden influir en la agricultura local mediante una conexión más sólida con las zonas rurales del interior, promoviendo la oferta y la demanda locales de alimentos (especialmente para los agricultores familiares y los pequeños productores) y cadenas de suministro más cortas y manteniendo (o creando) diversidad en la cadena de suministro de alimentos y los canales de distribución (desde la granja a la mesa).

<sup>12</sup> <http://www.fao.org/3/CA3143EN/ca3143en.pdf>.



19. Un importante punto de entrada es sensibilizar a los consumidores sobre la importancia de las dietas sostenibles y nutritivas, y aplicar los instrumentos adecuados para garantizar que sean sostenibles y accesibles (como precios, etiquetado en la parte delantera del envase, indicadores geográficos, etc.). La compra institucional de alimentos puede desempeñar un papel importante (Recuadro 2).

**Recuadro 2: Aprovechar la compra institucional de alimentos para apoyar la transformación agrícola**

Una característica fundamental de un programa de compra institucional de alimentos es que puede determinar qué alimentos se comprarán y cómo, quién los producirá, cómo se entregan, almacenan y preparan y cómo se gestionan los residuos. Concretamente, la compra institucional de alimentos puede promover: una alimentación nutritiva, saludable y culturalmente adecuada; la producción orgánica o agroecológica que reduce las emisiones de gases de efecto invernadero y fortalece la agrobiodiversidad; la participación de los pequeños agricultores, la juventud, las mujeres, y los pueblos indígenas; y apoya las economías locales si la elaboración y distribución son locales. Por consiguiente, la compra institucional de alimentos constituye un instrumento fundamental para fortalecer los territorios funcionales, ya que favorece la oferta local y las cadenas de suministro locales, creando de ese modo empleo e ingresos.

Swensson, L.F.J. y Tartanac, F. 2020. Public food procurement for sustainable diets and food systems: The role of the regulatory framework. *Global Food Security*, vol. 25 (2020).

FAO. *City Region Food System Program, reinforcing rural-urban linkages for resilient food systems*, sin fecha.

<http://www.fao.org/in-action/food-for-cities-programme/pilotcities/medellin/en/>.

20. Es necesario sacar provecho de la Agenda Alimentaria Urbana para dar mayor reconocimiento y espacio a estos territorios rurales y urbanos pequeños. Estas ciudades pequeñas y los municipios o distritos rurales aún más pequeños que las rodean necesitan apoyo específico para participar en los foros regionales y mundiales de formulación de programas.

21. Los vínculos entre las ciudades y los pueblos pequeños y sus “zonas de captación” agrícolas se refuerzan mediante infraestructura y políticas que conectan a los productores, los procesadores agroindustriales y los servicios auxiliares y otros segmentos de la cadena de valor alimentaria. Un ejemplo de este enfoque son los corredores agrícolas, que conectan las zonas de producción con pequeños núcleos urbanos. El reto consiste en atraer inversiones para crear oportunidades de empleo dentro del territorio funcional.

22. Las ciudades pequeñas y sus territorios circundantes pueden actuar como núcleos de innovación y, de ese modo, incentivar la creación de pequeñas y medianas empresas agrícolas y no agrícolas y promover el empleo. Las asociaciones entre los sectores público y privado darán lugar a la creación de ecosistemas tecnológicos y empresariales que satisfarán, entre otras cosas, la creciente demanda de inclusión de productos y servicios orgánicos y agroecológicos (Recuadro 3).

**Recuadro 3: Gestión sostenible de los residuos sólidos orgánicos en Nonthaburi**

El municipio de Nonthaburi, situado a 20 km de Bangkok, tiene una población de más de 250 000 habitantes. Debido a su proximidad, se considera parte del área metropolitana de Bangkok. En 2001, la ciudad puso en marcha su proyecto de gestión sostenible de residuos sólidos orgánicos, construyendo una planta de compostaje y estableciendo un plan de gestión integrada de los residuos que introduce la recolección diferenciada (residuos húmedos/secos) de los principales productores de residuos orgánicos, como mercados, restaurantes y hoteles. De las 340 toneladas de residuos sólidos que se generan diariamente en la ciudad, más del 40 % son residuos orgánicos, y la planta recibe en promedio 6 metros cúbicos por día y produce 5 toneladas de fertilizante orgánico por mes. El fertilizante se vende a agricultores cercanos a un precio asequible. Esta iniciativa ha contribuido a disminuir la contaminación de las fuentes de agua, a saber, el delta del río Chao Phraya.

Disponible en línea en: [http://assets.fsnforum.fao.org.s3-eu-west-1.amazonaws.com/public/discussions/contributions/CityRegionFoodSystems\\_Online%20Final.pdf](http://assets.fsnforum.fao.org.s3-eu-west-1.amazonaws.com/public/discussions/contributions/CityRegionFoodSystems_Online%20Final.pdf)

23. Los planes de gobernanza deben apoyar el funcionamiento de los sistemas alimentarios a través de las fronteras políticas y administrativas mediante una mejor coordinación entre los diversos gobiernos locales de un mismo territorio funcional y una mejor coordinación entre los agentes del mercado en los segmentos rurales y urbanos del sistema alimentario (Recuadro 4).

#### **Recuadro 4: Gobernanza alimentaria en el condado rural-urbano de Kisumu, en Kenya**

En 2019, el condado de Kisumu (que incluye la ciudad de Kisumu, con una población de casi 400 000 habitantes, y las zonas rurales de Ahero, Muhoroni, Nyakach y Seme, con una población de 715 000 habitantes) inició un proceso para establecer un mecanismo de gobernanza alimentaria multisectorial y de múltiples partes interesadas con el fin de fortalecer la vinculación entre las zonas urbanas y rurales del condado. Esta ciudad secundaria de Kenya es un ejemplo de la delgada línea que separa los espacios urbano, periurbano y rural, donde los vínculos entre el medio urbano y el medio rural pueden observarse en el flujo de personas que van a trabajar a la ciudad y residen en las zonas rurales, el flujo de insumos agrícolas de las zonas urbanas a las rurales y el ingreso de productos alimenticios (como arroz, productos lácteos, aves de corral, frutas y hortalizas) de las zonas rurales a la ciudad. El mecanismo de gobernanza alimentaria intenta comprender las deficiencias de los sistemas alimentarios para elaborar una estrategia de sistemas alimentarios con el fin de acortar las cadenas de suministro, promover los alimentos locales autóctonos y crear oportunidades de empleo.

24. Las alianzas de gobiernos locales pueden desempeñar un papel fundamental para identificar y coordinar inversiones que contribuyan al desarrollo territorial integrado. También es fundamental garantizar que los procesos sean inclusivos y participativos en lugar de competitivos y depredadores (Recuadro 5.)

#### **Recuadro 5: La enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las ciudades pequeñas y pueblos**

La pandemia de la COVID-19 y los confinamientos relacionados subrayaron la fragilidad de nuestros sistemas alimentarios. Los confinamientos impidieron que las personas pobres ganaran el salario diario e interrumpieron los programas de alimentación escolar, mientras que los precios de los alimentos aumentaron en muchos lugares. La producción local de alimentos y las cadenas de suministro cortas se han considerado un factor clave para prevenir una posible escasez debido a su proximidad entre los puntos de producción y consumo de alimentos. En abril de 2020, la FAO realizó una encuesta para comprender mejor cómo respondían los municipios para garantizar el funcionamiento de los sistemas alimentarios durante la pandemia de la COVID-19. Entre los 860 encuestados (incluidas ciudades grandes, medianas y pequeñas, así como aldeas), aparentemente las ciudades pequeñas (de menos de 300 000 habitantes) experimentaron la mayor movilidad de habitantes urbanos a las zonas rurales durante los confinamientos, lo que demuestra la “permeabilidad” existente en el territorio.

Sin embargo, también se ha observado escasez, ya que las cadenas de suministro de alimentos estaban “orientadas” hacia las grandes ciudades. Esto apunta a los esfuerzos por vincular mejor las economías alimentarias territoriales a fin de reforzar su resiliencia ante las perturbaciones.

25. ¿Qué se puede hacer para fortalecer los vínculos entre la Agenda Alimentaria Urbana y otras iniciativas de la FAO? Las estrategias de reducción de la pobreza de la Iniciativa Mano de la mano mediante el desarrollo de la cadena de valor, la inclusión de la población pobre, la movilización de recursos y el desarrollo de las inversiones, son fundamentales para la Agenda Alimentaria Urbana. Los sistemas alimentarios deben responder al crecimiento de las ciudades y a la transformación simultánea de las dietas que depende de los vínculos entre el medio rural y el medio urbano e influye en el comportamiento de los consumidores.

26. La iniciativa Ciudades Verdes de la FAO mejorará los medios de vida y el bienestar de las poblaciones urbanas y periurbanas de 1 000 ciudades de todo el mundo, garantizando el acceso a alimentos saludables y nutritivos, fortaleciendo la resiliencia de las zonas urbanas ante las perturbaciones externas y contribuyendo a la adaptación al cambio climático y su mitigación. Los gobiernos y las comunidades locales tendrán la capacidad de elaborar y aplicar estrategias, medidas y planes de inversión específicos para cada contexto con miras al diseño y la gestión integrados de una infraestructura verde multifuncional resiliente y sostenible, y de garantizar que se amplíen las tecnologías verdes, la innovación y las inversiones en favor de sistemas alimentarios urbanos sostenibles, resilientes, inclusivos y verdes que tengan en cuenta la economía circular.